



## El Día de los Muertos BAJO EL SIGNO DE LA CRUZ

**H**OY es el Día de los Muertos. Día de silencio, hondo, en el que sólo se oye la voz del corazón. La tradición — religiosa ni laica, universalizada ya — demanda que los vivos le pongan crespónes al recuerdo de los muertos y adornen con flores frescas la tierra que los cubre. Sigamos, pues, la tradición. Ante nuestros ojos cerrados han empezado a desfilar, en confusa e inabarcable procesión, los rostros de los que nos fueron queridos. ¡Tantos! Y hemos entablado con ellos diálogo mudo, casi apacible, casi sonriente. «Descansad, pobres muertos! — les hemos dicho. — Nuestra herencia está fertilizando nuestra fe. A veces, cuando el sol parece haberse puesto arrojado, de pronto, un claror luminoso, semejante a un nuevo amanecer. Es el sol que llaman de los muertos. Mientras vivamos nosotros, vosotros no habréis muerto del todo. Y otros, mañana, seguirán nuestra senda...»

Hoy es el Día de los Muertos. Por encima de la cresta de los Pirineos, desde la tierra amiga que nos da posada, hemos mirado a España. ¡Es un sembrado infinito de cruzes! Pero hablamos olvidado, acaso, que desde hace catorce años vivimos — vive España — bajo el signo de la cruz? La cruz preside todos nuestros destinos. Hagamos memoria. A la tradición de 1936 se le llamó cruzada, y los confabulados en su siniestra turbamulta se lanzaron sobre la República, después de haber jurado serviría, se llamaron también cruzados, sin duda porque se cruzaban en el camino de España. Los conjurados jugaban su suerte — dijeron — a cara o cruz, más a cruz que a cara, y llevaban el pecho cubierto de cruces: la cruz de Hierro, la cruz de San Fernando, la cruz de Garavaca, la cruz de Malta, quincallería reluciente, pregón de supuestas heroicidades contra la morisma, cuando no de sumisas complacencias palatinas, que da lustre, pero no infunde honor, como lo vimos, a quienes la exhiben. Antes de lanzarse al combate hicieron la señal de la cruz, y sobre sus cabezas de porjuros se levantó entonces, para que les acompañara el sacrilegio, la cruz alzada de los sacerdotes. Los obispos les dieron a besar la cruz episcopal y bendicieron sus armas para que la fortuna les fuere propicia en la santa aventura contra España.

A la cruz de Cristo, que portaban ellos pintada en sus estandartes, se le emparejó en seguida la cruz gamada, la cruz de los bárbaros nuevos que anunciaban el acabamiento del cristianismo. El garabato de la cruz gamada hacía ostentación cínica en los aviones nazis que ensombrecían el cielo de la península y dejaban caer su carga de metralla sobre las aldeas españolas, en el alto de cuyas iglesias humildes la otra cruz, la cruz católica, parecía implorar misericordia. Así fue destruida Guernica. Así fue abrasado Durango, a la hora en que el sacerdote celebraba la misa y levantaba la hostia, y sobre las losas mismas del templo murieron los fieles que esperaban como siglos antes, fueron sometidas al tormento del fuego por los cruzados ante, fueron sometidas al tormento del fuego por los cruzados ante, un hombrecillo gris trazaba una firma y una cruz al pie de un documento. Era el general de los jesuitas, que justificaba ante el papa la furia catínica, como lo justificaban los prelados con su mensaja episcopal. Y para que la consagración fuera completa, sobre los incendiarios se extendió la silueta protectora de la cruz del Papa, la de los tres travesaños.

En cruz cayeron sobre los surcos los muertos de la guerra. Con los brazos cruzados murieron, impenitentes — ¡oh, muertos heroicos! —, los inocentes llevados por los sayones ante los piquetes de ejecución. Tan impenitente como ellos, el mundo civilizado y cristiano asistía a la matanza. Algunas almas piadosas, espantadas, se hacían cruces. Los demás aplaudían el exterminio de los infieles republicanos, entre los cuales había una mitad, por lo menos, de creyentes y un número elevado de sacerdotes. A lo más que se sintieron obligados, por amor de Dios, fué a enviar a España otra cruz: la Cruz Roja, para que se ocupara de dar sepultura, a los muertos. Luego, acalladas las armas, victoriosa la gran cruzada, se alzaron los patibulos y las horcas, a la manera antigua, cuando los patibulos tenían también forma de cruz. Repicaron las campanas de los templos cantando el triunfo. Los verdugos se arrodillaron y aplicaron sus labios a la cruz pectoral de los obispos. Y empezó la obra ejemplar del castigo. Los condenados fueron llevados en reatas sucesivas a la muerte legal, si antes no se les asesinaba en el borde de las carreteras. Para que murieran en paz se les daba a besar un crucifijo y un élogio dibujaba en el aire la señal de la cruz. Los verdugos cumplían su oficio. Los enterradores tapaban una fosa y preparaban otra. El élogio mascullaba oraciones. El rábula de turno, caliente aún el cuerpo del ajusticiado, garrapateaba un nombre en los papeles del registro y al margen trazaba otra cruz. Cruces, cruces, cruces...

La cruz señorea la península, convertida en un inmenso cementerio habitado por muertos vivientes que cargan con su cruz. En la lejanía se mueven las aspas en cruz de los molinos de viento y se presiente la traza descarnada de Don Quijote. Y España — sombra de la misma — se subiendo el camino de su agonía con la cruz a cuestas, azuzada por los fariseos. Hoy es el Día de los Muertos...

## En la España del Caudillo El trabajo forzado

La propaganda franquista no da detalles muy precisos sobre la cantidad de prisioneros políticos que existen actualmente en España. Algunos periódicos falangistas, y el propio general Franco, afirman que existen muchos detenidos políticos en el país bajo el régimen presente que en tiempos de la monarquía o de la república. Se trata, naturalmente, de afirmaciones contradictorias, puesto que una declaración oficial de la Dirección de Prisiones de Madrid de los primeros meses del año en curso estimaba en 18.000 y 20.000 el número de condenados por dichos delitos que cumplían sentencia en diversas prisiones. Dichas cifras no comprenden a los que se hallan en situación de libertad condicional, cuyo número pasa de los 200.000. Esta clase de ciudadanos debe hacer presentaciones regulares a la policía, tiene una documentación personal especial y pueden volver a ser encarcelados cuando cualquier autoridad del régimen estime «peligrosa» la continuación de su libertad provisional. La mayor parte de esa categoría de españoles, sobre todo si se trata de intelectuales (médicos, abogados, periodistas, profesores), por el hecho de ser condenados políticos, se ve privada de ejercer sus profesiones. Los que no han hecho pública abjuración de sus «errores políticos» y proclamado las excelencias del régimen franquista, se ven sometidos a una humillante servidumbre social, no pudiendo ejercer otras actividades que las puramente manuales, y aun entre éstas las más trabajosas y menos remunerables.

Informaciones dignas de crédito señalan la existencia en España — en cárceles, es decir, de independencia de los condenados en situación de libertad condicional — de 50.000 a 60.000 presos políticos. La mayor parte de ellos son trabajadores forzados por el delito de «redimir la pena por el trabajo». Esa mano de obra semi-gratuita es empleada por el Gobierno de Franco en la construcción de monumentos a los «caídos», es decir, a los héroes de la guerra insurreccional contra la legalidad democrática y, muy rara vez, en trabajos de utilidad pública como carreteras, caminos férreos, etc. Los trabajadores forzados sin familia, reciben 50 céntimos de salario por día de trabajo. Ahora bien, el más modesto paquete de cigarrillos en España vale hoy más de 1 peseta. Cuando el esclavo de la España franquista es padre de familia, su esposa recibe dos pesetas y 1 por cada hijo, por jornada de trabajo del prisionero. Así, un condenado a trabajos forzados en la España de Franco que tenga esposa y tres hijos, puede proporcionar a éstos, a costa de una jornada abrumadora, cinco pesetas por día de labor. El precio de una botella de aceite en el mercado negro es de 25 o 30 pesetas, el de un kilo de arroz, entre 12 y 15, el de un kilo de patatas, entre 2,50 y 4 pesetas. El kilo de pan en el mercado negro vale entre 12 y 15 pesetas y el sistema de racionamiento obliga a la mayor parte de las familias españolas a abastecerse en el mercado negro.

Boletín de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

**E**n breve espacio de tiempo han aparecido dos libros de los dos significados comunistas españoles que a partir de 1939 residen en Rusia. Ambas obras constituyen tremendos testimonios contra el régimen staliniano.

La primera, titulada «He perdido la fe en Moscú», fué escrita por Enrique Castro Delgado, miembro del comité central del Partido Comunista Español, y la segunda, que acaba de publicarse bajo el título «La vida y la muerte en la URSS», está firmada por Valentín González, «el Campesino».

Enrique Castro disertó, por haber vivido entre su engranaje, sobre el despotismo del Kominform y organismos antecedentes en la dirección del comunismo mundial, mientras Valentín González habla, por haber estado recluido en ellos, de las prisiones y campos de trabajo forzado, piedras fundamentales en aquel terrible sistema de terror.

Poco o nada nuevo han descubierto dichos autores, pero sus testimonios tienen valor de irrecusabilidad, por proceder de dos stalinistas que llegaron a Rusia llenos de entusiasmo, saliendo desengañados y asqueados.

### Verdad de lo inverosímil

**A**UNQUE más dramático el libro de González que el de Castro, a causa del carácter de las respectivas relaciones, resulta más defectuosamente construido, por esto que la nota final dice: «Un relato detallado de mis diez años de residencia en la URSS o una exposición completa de la realidad soviética hubiese exigido muy grueso volumen. No ignoro que el procedimiento consistente en alternar el relato de mis aventuras personales con la descripción de algunos principales aspectos de la vida allí, constituye un defecto desde el punto de vista de redacción, lo mismo que el comentar cada capítulo con consideraciones generales que lógicamente debían reservarse para el fin».

Ni al principio ni al fin — reparo yo — van bien, pues mejor las harían los lectores. El libro debió haberse ceñido a narrar estrictamente, sin nada de cuanto, por no haberlo visto el narrador con sus propios ojos, o sufrido en su propia carne, sería más adecuado para otro lugar.

Los hechos vistos y sufridos, y nada más; esos hechos sobre los cuales manifiesta el autor que «son tan horribles, tan monstruosos, tan inverosímiles, que a veces dan la impresión de ser producto de imaginaciones delirantes». «Confieso — añade — que de no haber vivido yo mismo esta experiencia, no hubiese podido creer en su veracidad. Durante la última guerra, raras gentes concedían fe a relatos sobre los campos de concentración en la Alemania nazi, cuyos horrores, estimándose imposibles, se atribuían generalmente a exageraciones de la propaganda antinazi. Mas al conocerse la realidad, apareció por que cuanto se había dicho... El régimen de Hitler benefició de aquel escepticismo: el de Stalin se beneficia hoy de otro, favorecido por la propaganda que en el mundo entero se hace alrededor de la revolución bolchevique».

Horrible, monstruoso e inverosímil cuanto el Campesino cuenta, pero verdad, bochornosa verdad. El espanto de los campos de concentración, donde de trabajo de enterrador «cargando sobre sus hombros cadáveres de compañeros, muertos de hambre, de fatiga y de frío, para arrojarlos a la fosa común, lo habían contado ya prisioneros no comunistas. La descripción adquiere a la hora mayor valía cuando a cargo de quien como Valentín González congresó devotamente al comunismo. Y esa joya se registra con la vida en las cárceles, donde el Campesino sólo nos ofrece, a título de crispante novedad, su encierro en estrechísimo y lóbrego calabozo plagado de culebras que los carceleros alimentan para atormentar al detenido. Porque lo de despertar al preso, apenas se acostaba a fin de someterle a interminables interrogatorios que duran horas más horas, y así noche tras noche, sin permitirle dormir de día, con objeto de aniquilar su voluntad y arrancarle declaraciones falsas, eso también no lo habían referido gentes desafiadas a Stalin que sufrieron tormentos tales. Hoy nos lo confirma quien fue ciego admirador suyo.

### Odisea del autor

**E**L comunismo, aleccionado desde Moscú, domina el arte de la propaganda, arte que, respecto de las personas, consiste en enfocar con potentes reflectores a las elegidas, iluminándolas resplandecientemente y manteniendo en penumbras u oscuridades a cuantas también contribuyan a cualesquiera acciones comu-

## UN LIBRO Y UNA CARTA La pérdida de Teruel por Indalecio PRIETO

fueron así enfocados Modesto, Lister y el Campesino para destacarlos de otros jefes de milicias cuyas figuras convenían desvanecer. En cierta ocasión, el Campesino quiso quitarse la barba que tanto le caracterizaba, pero, según él afirma, se lo prohibió un delegado ruso advirtiéndole: «Esa barba no te pertenece a ti, sino al pueblo español, a la revolución y a la Internacional Comunista y, por disciplina, debes conservarla. Hasta semejantes extremos se cultivaba la idolatría.

Las gacetas comunistas y comunistoides sólo tenían losas para esos tres caudillos; a los demás, les envolvían en silencio o les vituperaban. Sobrevenida nuestra derrota, los tres favoritos fueron llevados a Rusia, donde se les recibió triunfalmente, dándoseles ingreso en la Academia Prounze, escuela de altos estudios militares. En aquel centro el Campesino cambió de nombre, el vez de Valentín González se llamó Komisar Piotr Antonovitch, figurando en las listas de alumnos con categoría especial de general de división de choque y percibiendo el sueldo mensual de mil ochocientos rublos, muy superior al de los profesores de la Academia, todos generales o coroneles, y solamente inferior a la retribución del director, cifrada en tres mil rublos.

Si en o considerables los emolumentos, no constituían el único atractivo. Ante el edificio de la Academia — cuenta Valentín — hay un inmenso parque. Cuando llegábamos, estaba desierto y cuando salíamos había allí multitud de mu-

jes elegantemente vestidos y excesivamente provocativos que seguían a profesores y alumnos... Se nos presentaban como estudiantes, oficinistas o simples obreros, la mayoría parte conocían varios idiomas, donde nos servían vodka y manjares suculentos. Eran stakanovistas del amor, al servicio de la N.K.V.D. La policía soviética sabe servir de mujeres guapas para obtener confidencias.

Pero el Campesino desbarató pronto tan envidiable situación. «Persistía en considerarme comunista español — refiere — y no comunista ruso, crítica que el régimen imperante en fábricas y granjas, asegurando que jamás podría imponerse en España. ¡Español esa herejía! Aun con el tal mayor. Al preguntarme cuál era el mejor ejército del mundo, contesté que el alemán, contra el cual resultaba preciso prepararse. ¡Polbre de mí, ignorante de que no era el ejército alemán contra quien debíamos prepararnos, sino los ejércitos de las potencias imperialistas! ¿Por qué pone usted en duda que el mejor ejército del mundo es el ruso? me preguntó severamente el director de la Academia... A consecuencia de estos interrogatorios, la tensión llegó a tal punto que cuando, en el curso de las maniobras, se me preguntó cuál era la misión de una patrulla, contesté: «Su principal misión en Rusia es robar populos para los jefes y procurarse las muchachas bonitas».

Expulsado de la Academia Prounze, puseme a trabajar de peón en las obras del ferrocarril metropolitano de Moscú, y los mil ochocientos rublos mensuales bajaron a trescientos. «Al aproximarse los alemanes a Moscú, la momia embalsamada de Lenin — nos encerró el relator — fué sacada del mausoleo de la Plaza Roja para ocultarla cuidadosamente en una de las estaciones del Metro. Bajo la dirección de dos coroneles de la N.K.V.D., yo mismo trabajé en construir el muro que debía ocultarla».

Convencido de que por medios legales jamás podría salir de Rusia, el Campesino, desde que se le expulsó de la escuela de altos estudios militares, se lo piensa en evadirse. Sin arrear nada, a fuerza de astucia, coraje y sangre fría, con sigilo y a través de la frontera, pasando a Irán. Mas Irán está infestado de policías rusos que le atrapan y le conducen a territorio soviético. Entonces, queda por cárceles y campos de concentración, desde Persia hasta Siberia. Sólo hombre de un excepcionalísimo energía física y espiritual es capaz de resistir tantas torturas; sólo este labriego tormentado de hercúlea complexión que, caso de nacer siglos antes, habría acompañado a sus paisanos los conquistadores Hernán Cortés y Pizarro, pudo no dejarse aniquilar.

A Komisar Piotr Antonovitch, sus nuevos compatriotas quieren obligarle a confesar que es espía de ingleses y norteamericanos, porque en tiempos de Irán se proyectó de ir a calzado no rusos, de los cuales se le despoja inmediatamente. No puede ser fiel al comunismo quien leve zapatos yanquis. Pero en Komisar Piotr Antonovitch sobrevive el indomable Valentín González, quien sonora empuñando los ayunos, vigillas, ataduras, golpes y culebras. Con estas casi entabla amistad, permitiéndolas que se deslicen por su cuerpo y se enrollen en su cuello. La convivencia con siempres dentro de calabozos no figuraba en «El jardín de los suplicios». Como otras tantas invenciones de que se hacían, pueden patentarla los Soviets.

Valentín González sigue obsesionado por la idea de huir de Rusia. No hay recurso que desdén; sobornos, robos, amores... Por fin, atravesando de nuevo Rusia, en esta ocasión desde las regiones polares, llega otra vez a orillas del golfo pérsico y va a dar con gentes amigas. Estas no creen nada de cuanto dice, tan inverosímil es todo, ni siquiera que sea quien asegura ser. Ha de ir de Francia persona que, conociendo le identifica y recoge de sus labios el dramático relato que forma este libro de increíbles aventuras titulado «La vida y la muerte en la URSS».

### Rengiones de una carta

**C**ON motivo de la edición de su libro, el Campesino me escribió el 10 de octubre. «Hace cerca de dos años — me di-

ce en su carta — que escapé del infierno de la esclavitud staliniana. Cuando usted haya leído mi libro, verá, aunque sólo sea un poco, cómo he de luchar para no dejar la pelleja en una fosa común de aquel paraíso. Aguardaba para escribirle a que usted recibiera el libro, pensando que el camarada Prieto no olvidaría lo que yo hice contra él en la guerra española, sobre todo en Teruel. Serví de cabeza de turco para que usted fuera desplazado del ministerio de la Guerra, y para ello he de hacer esfuerzos de heroísmo junto con mis compañeros de División. Ciento de veces estuve a dos pulgadas de perder la vida, y todo para demostrar que las Divisiones comunistas eran buenas como el ministro. Todo esto — unglado — se preparó a costa de miles de vidas del pobre pueblo español, porque el ministro, camarada Prieto, no se dejaba manejar por la G.P.U. del Kremlin...»

### ANIVERSARIO

## Manuel AZAÑA

El día 3 de noviembre hará diez años que en Montauban murió el que fué presidente de la República española, don Manuel Azaña. Figura señera del republicanismo, en Azaña concurrían, además, cualidades sobresalientes de orden personal. Fué hombre de cultura vasta y profunda, de pensamiento agudo y analizador. Como escritor, su proza es una de las más elegantes y puras que se hayan escrito nunca. Como orador, sus discursos quedaban como piezas que muy difícilmente habrán sido superadas ni igualadas siquiera. Al cumplirse el décimo aniversario de su muerte nos honramos en recordar al gran republicano y español que fué Manuel Azaña Díaz.

La toma de Teruel, a fines de 1937, había sido el principal triunfo del ejército republicano, reavivando esperanzas que iban disipándose entre nosotros. Muchas agrupaciones, por ser yo el ministro de Defensa y por ese afán mítico de simbolizar en una persona encumbrada victorias que corresponden a multitudes anónimas, pidieron que me fuese otorgada la Medalla de Militar. Desvié el homenaje, concediendo dicha medalla al general Vicente Rojo, que había planeado la conquista, y ascendiendo a general al coronel Juan Hernández Saravia, que la había realizado.

Una noche, sin que de peligro alguno se me hubiera advertido previamente, recibí noticia de que Teruel había pasado a manos del enemigo. ¿Cómo podía haber ocurrido suceso tan inesperado? Yo no encontraba explicación. Jefes de juicio ponderadísimo me comunicaron con firmeza que los comunistas, implacables enemigos míos, habían ideado la pérdida de Teruel para desprestigiar, para hundirme. Pero yo, pese a muchos indicios no creí, porque no podía creerlo: ¡imposible!

Ahora el Campesino parece confirmarlo en su carta del 10 de octubre de 1950. ¡Tantas cosas que creí imposibles han sido realidades!

San Juan de Luz.

## El sueño de una noche...



«España forma una unidad política, un Estado católico que tiene por régimen la monarquía...»

## EL COMISCO en funciones El Socialismo y los problemas internacionales por Rodolfo LLOPIS

**V**IENTE Partidos Socialistas se han reunido el 21-22 de octubre en París. Se trataba de una de las dos reuniones que anualmente celebra el Comité del C.O.M.I.S.C.O. para resolver las cuestiones de trámite que el Subcomité de Londres no puede resolver por sí solo y para adelantar el estudio de aquellos otros problemas que han de ser objeto de examen cuando se reuna la Conferencia Internacional Socialista, que todos los años lo hace. Pero esta vez la reunión del Comité ha revestido extraordinaria importancia. Ello ha obedecido a los tres grandes temas que figuraban en el orden del día, temas que constituyen hoy la preocupación y la actualidad internacional. Esos tres temas son: Unidad europea, Plan Schuman y defensa colectiva de Europa contra cualquier eventual agresión. No será menester advertir que en este tercer tema se inserta el espinoso problema del rearme alemán, que tantas disensiones suscita.

Los temas de por sí tienen ya suficiente entidad para imprimir interés e importancia a la reunión donde veinte Partidos Socialistas de Europa, por lo menos los más particularmente afectados, iban a confrontar sus puntos de vista, no siempre coincidentes. Pero es que, independientemente de la importancia y del interés que en sí mismos tienen esos problemas, las circunstancias del momento internacional han acrecentado ese interés y esa importancia. Piénsese si no que el 9 de noviembre se reúne en Roma el Comité de ministros del Consejo de Europa; que en él han de examinarse y resolverse las recomendaciones que la Asamblea de Estrasburgo adoptó en el pasado mes de agosto; que dentro de unos días, el 17 de noviembre, volverá a reunirse la Asamblea Consultiva de Estrasburgo y que de la respuesta que dé el Consejo de ministros del Consejo de Europa dependerá que la Unidad europea continúe su marcha ascendente, se paralice o se abandone definitivamente. Por lo menos en su forma actual.

Piénsese que el Plan Schuman atraviesa actualmente una crisis grave. Voces importantes, oficiales unas, particulares otras, en Gran Bretaña, en Bélgica, en Alemania, en Francia, han exteriorizado temores que, de no disiparse, condenarían la iniciativa Schuman al más ruidoso de los fracasos. Por si eso fuera poco, los Sindicatos de los seis países afectados han ter-

minado su estudio, el Congreso del Partido Laborista recientemente celebrado ha tomado posición, y en estos mismos momentos una Comisión especial; trabaja en la redacción de toda una serie de convenciones.

Piénsese igualmente que el Gobierno francés llevaba celebradas varias reuniones para redactar una declaración acerca de la defensa colectiva de Europa ante una eventual agresión y acerca del rearme alemán, declaración que debía leer en el Parlamento el martes 23, cuya resolución defendería el ministro de la Defensa Nacional en las reuniones que el Consejo del Atlántico se dispuso a comenzar en Washington el 28 de octubre.

Ante esta serie de circunstancias, el Socialismo internacional debía decir oír su voz. Dejarla oír a su debido tiempo. No llegar tarde. Debía, sobre todo, liquidar unos incidentes que en el mes de agosto se produjeron en el intergrupo socialista de la Asamblea consultiva de Estrasburgo, algunos de los cuales contraron su expresión en pleno salón de sesiones. En todos esos incidentes no había más que un problema de personas? ¿Se trataba, por el contrario, de divergencias profundas doctrinales, oposición de dos concepciones irreconciliables, de eso que se ha llamado «socialismo insular» y «socialismo continental», de eso que se repite frecuentemente con el nombre de concepción «funcional o pragmática» y concepción «federal o constitucional» del Socialismo aplicada a los problemas de la «Unidad europea»? De todo ello se ha hablado mucho en las cuatro sesiones que acabamos de celebrar en el Palacio de la Mutualidad, en la misma sala en que hace años, en agosto de 1946, convocados por el SFIO y presididos por el llorado León Blum, cuyo retrato ahora también nos preside, nos reunimos otros veinte Partidos Socialistas de Europa para tratar exclusivamente de la cuestión española. La resolución que hace cuatro años aprobaron esos veinte Partidos Socialistas influyó grandemente en la que aprobó la Asamblea general de la ONU (el 12 de diciembre de 1946, presidida por nuestro compañero Spaak) contra el régimen franquista, resolución que hoy siete países hispano-americanos, conocidísimos por la crueldad de sus regímenes dictatoriales, pretenden modificar y anular.

De lo que han sido las reuniones del C.O.M.I.S.C.O. daré cuenta en sucesivos artículos.

## CARTA DE SAN SEBASTIAN Don Quijote en el Sahara La algidez del enviado de Dios

San Sebastián, Octubre 1950.  
**E**s la Universidad de La Laguna, entre cuyos gloriosos de fabricar ficciones literarias académicas figura la de haber hecho abogado a Alejandro Lerroux sin más requisito que un rápido viaje marítimo de ida y vuelta, pronunció el día 22 de este agosto Octubre un discurso el general Franco, quien queriendo decir momentos culminantes, o sobresalientes, o decisivos, dijo momentos álgidos. Algunos catráticos, al oír el disparate, se quedaron álgidos, o sea fríos, porque álgido es simplemente frío, y nada más que frío, a causa de lo cual se llama enfermedades álgidas a aquellas que van acompañadas de frialdad glacial.

Semejante desgracia era como para haber despojado a Franco de su uniforme de Generalísimo, haberlo vestido de pantalón corto y marinera y haberle sentido, provisto de un epíteto gramatical, en un banco, no de la Universidad lagunera, sino de cualquier escuela literaria, quedándose en Canarias a estudiar, luego de haber ido al archipiélago a enseñar lo que no sabe.

Pero en orden a memeces, cursilerías y desvaríos en los discursos de Franco durante su excursión atlántica, para ver si ingresa en la alianza nortatlántica, superaron las peroratas continentales a las insulares.

Las que pronunció en Cabo Juby y El-Ayun desbordaron de sublimidad. Todos sabemos que de lo sublime a lo ridículo no medió más que un paso. Pues bien, el Caudillo, dando varias zancadillas, se puso a disertar ante los nomádes del Sahara acerca de don Quijote de la Mancha, del Caballero de la Triste Figura, símbolo de España.

Naturalmente, y por fortuna para el hidalgo manchego, los indígenas no entendieron media palabra, ni a través del intérprete. Los únicos que parecían comprender eran los camellos y dromedarios que formaban parte del auditorio, los cuales sonreían contemplando al Enano de la Grottesca Figura puesto a dar voces ante un aparato que les amplificaba. ¡Qué cosa más rara — se decía para sus jorobas — ver a un enano rompiendo a gritos el augusto silencio del desierto!

Como a todo hay quien gana, varios cronistas de la excursión han ganado en ridículo al Caudillo. Su biógrafo y panegirista Joaquín Arraras afirmó en «Arriba» que los moros del Sahara tomaron a Franco por un enviado de Dios, considerándolo así por haber coincidido su llegada con una lluvia providencial.

Franco realiza milagros portentosos. Desde luego, no cabe milagro mayor que el de que musulmanes repulen emisario

Termina en la cuarta pág.

PANORAMA DE ESPAÑA

Mensaje de un escritor portorriqueño al Presidente Truman

Don Felipe Mustellonte, joven escritor portorriqueño que cursa estudios en la Sorbona, de París, y que ha estado en España ocho meses, ha dirigido al Presidente Truman una carta en la que anota sus observaciones sobre nuestra patria...

de Franco por parte de las democracias, será señal para que los españoles no esperen nada de los pueblos libres y tornen su pensamiento hacia Rusia, como que ellos no querían hacer...

En Argentina Los estudiantes socialistas contra Perón

Los estudiantes socialistas, especialmente a quienes se acuden a las Universidades, actúan en Federaciones distintas correspondientes a las seis Universidades existentes en el país...

ESTADÍSTICAS Españoles e italianos en la agricultura francesa

El censo general de la población efectuado en 1946 permitió precisar la importancia de la población activa extranjera en la agricultura francesa...

La región del Girona es un foco de formación reciente cuya evolución no parece acabada. En 1901 se contaban menos de 4.000 agricultores extranjeros. En 1946 eran 50.000. Esta progresión fue esencialmente caracterizada por una inmigración masiva de mano de obra italiana...

EN ORLEANS

En la sala de reuniones de F.O. tuvo lugar el día 18 de octubre un debate de carácter histórico organizado por los grupos departamentales del PSUE de la URF y de la UAF...

Carta de Palestina Amor a la bandera

QUE hermosa palabra y qué linda expresión la bandera! Tantas siglos maltratada y ultrajada, y hay aún personas que, viviendo en Palestina, después de haber sufrido enormemente, no se dan cuenta de lo que representa esta bandera...

Contemplando un retrato Pablo Iglesias, educador

TERNGO a la vista, sobre mi pobre mesa de trabajo, un retrato reproducido en tarjeta postal. Su figura es de una persona venerable, con ojos grandes, claros, serenos y de mirar profundo...

Para quienes no lo conocieron o lo ignoran, será muy difícil suponer que esta figura venerable y austera es el recuerdo físico y la semblanza moral de un obrero español que floreció en nuestra patria como una esperanza redentora del proletariado durante un período angustioso de nuestra historia nacional...

FABMO IGLESIAS

18 de octubre de 1950 9 de diciembre de 1950 Fundador del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores de España, puntales de la democracia española. Verán el plan. Maestro de conducta. Español íntimo.

Y, efectivamente, todo eso y mucho más lo fue y lo será siempre Pablo Iglesias: apóstol de un ideal emancipador, paladín de la justicia social, redentor de la clase trabajadora española y educador de un pueblo que hasta entonces no tuvo maestros. En torno suyo se aglutinaron una masa ingente de trabajadores que culminó en aquel imponente cortejo de duelo nacional que acompañó su cadáver a la mansión de la inmortalidad...

Y se organizan los Sindicatos reivindicadores. Y se levantan las Casas del Pueblo como escuelas del proletariado. Y nacen las Juventudes Socialistas como canteiras del ideal revolucionario. Y brota la democracia española como órgano futuro de gobierno. Y alumbra la conciencia nacional como una potencia política. Y tembló una dinastía, se derribó un régimen y se proclamó una República. Todo fue obra suya. Desde sus comienzos hasta el presente y hasta el porvenir. Porque el futuro nacional de España está vinculado a la educación político-social que nos legó el Abuelo.

Suponer que el grotesco general Francisco Franco anti-

EL MOVIMIENTO SINDICAL HOLANDES

Amsterdam, (S.I.S.). — La Unión Sindical Neerlandesa (Nederlandsche Verbond van Vakverenigingen), o N.V.V., afiliada a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres, de Bruselas, ha superado por vez primera desde que existió la cifra de 400.000 afiliados.

LA PRENSA SINDICAL EN NOROCCIDENTE

Washington, (S.I.S.). — Se cifra en 209 el número de Sindicatos llamados principales en EE. UU., los cuales editan en junio 170 publicaciones periódicas de índole diversa. Ciento diecinueve de esas organizaciones publican revistas mensuales; nueve, semanarios; dieciséis, semihedominarios; catorce, bimensuales, y nueve, trimestrales.

En EE. UU. Contra la 'ley anti-roja'

A pesar del energético veto del presidente Truman, el Congreso ha aprobado una severa ley tendente a limitar y controlar las actividades de los comunistas por procedimientos poco familiares en los Estados Unidos. Exige a las organizaciones de orientación comunista que se inscriban en un registro gubernamental y que faciliten las listas de sus afiliados. Los extranjeros que hayan pertenecido a una organización comunista o fascista no pueden inmigrar en el país ni visitarlo temporalmente.

Los Sindicatos han señalado que muchos de los portadores de la ley en cuestión son anticonstitucionales, amenazan las libertades ciudadanas y constituyen un insulto para los extranjeros. Murray, presidente del C.I.O., ha declarado en una carta: «So pretexto de combatir al comunismo, esa legislación abre el camino para reprimir la honesta oposición no comunista. Podrá ser utilizada para obstaculizar las legítimas actividades sindicales. Muchos de sus aspectos son de dudosa constitucionalidad. Los procedimientos previstos son inhumanos y violentan nuestras concepciones sobre la libertad».

Mi querido señor Truman: El que suscribe, un ciudadano americano de Puerto Rico, cree su deber hacer llegar a vuestro conocimiento, en primer lugar, que se siente sumamente orgulloso de ser ciudadano americano porque cree en las instituciones democráticas de los Estados Unidos; que es un escritor natural de Puerto Rico y está fuera de América con una pensión del Gobierno de esta isla para estudiar en Europa; que ha permanecido en España la mayor parte del tiempo, desde fines de Septiembre de 1948 hasta Abril de 1950, estudiando en la Universidad de Madrid y estudiando el caso de España (la actitud general del pueblo español hacia su Gobierno, hacia las democracias y hacia los Estados Unidos de América).

Para llegar a conocer el caso de España no tuve reparos y hasta arriesgué mi vida en una pelea con dos policías armados con el fin de ser encarcelado, ya que esa era la única forma de cerciorarme sobre los procedimientos del aparato de la justicia en España y de los aspectos de la criminología y penología. Hice amistad con toda clase de gente, incluso falangistas, militares, trabajadores, industriales y agrícolas; viajé, sufrí, amé, viví con el pueblo español todo el tiempo que allí estuve.

No solamente como ciudadano americano me dirijo a usted, sino como hombre de corazón y alma que ha sido educado en el espíritu de la democracia americana. Por tales razones creo de mi deber hacer llegar a vuestro conocimiento, a través de esta carta, lo que pude descubrir sobre la verdad de España, por si usted estima conveniente acordarse de lo que le digo cada vez que piense, hable o decida algo sobre España.

A. — El pueblo español, las masas trabajadoras, los pequeños industriales, la clase media, todos en general aman a las democracias, aman a los Estados Unidos, pero están sumamente decepcionados por la línea de conducta seguida por América, pues ellos, los españoles, siempre creyeron que, después de liquidada Alemania, Estados Unidos liquidarían el fascismo en España, liquidarían a Franco.

B. — Los españoles están muy decepcionados porque, aunque España no ha sido aceptada en la ONU ni ha sido incluida en el Plan Marshall ni en el Pacto Atlántico, los Estados Unidos de América sostienen relaciones económicas con Franco.

C. — Aunque son grandes la decepción y la tristeza del pueblo español, aun tiene sus esperanzas y sus pensamientos puestos en los Estados Unidos como nación que algún día vendrá a liberar a España de la pesadilla dictatorial y de la inquisición que sufre bajo el bruto inhumano, salvaje y monstruo que es Franco.

D. — Cuando un español lee en los periódicos alguna declaración de las democracias contra Franco o su Gobierno, nuevas esperanzas de libertad e independencia embargan su espíritu; pero cada vez que lee algo favorable al régimen, cae en desesperación y abatimiento y se pregunta a sí mismo: «¿Qué pasa con las democracias? ¿qué pasa con los Estados Unidos de América? ¿Será la dictadura rusa la que, al fin, vendrá a mostrarnos los nuevos horizontes, la nueva vida del nuevo mundo, de la nueva Europa bajo la República de 1931 a 1936? No quieren

La Unión Internacional de Juventudes Socialistas

CONGRESO EN AUSTRIA Los días 29 al 31 de octubre se celebró en Viena su III Congreso ordinario la Federación de J.J.S.S. de Austria. Coincidiendo con este acontecimiento, nuestros compañeros los jóvenes austriacos han organizado los actos conmemorativos del Día Rojo, que se iniciaron con una gran manifestación nocturna el 28. Atendiendo a los requerimientos de allí, la Federación española ha enviado abundante material de propaganda y de exposición.

GRAVE PROBLEMA PARA LA JUVENTUD AUSTRIACA

Las cifras oficiales de jóvenes sin trabajo en Austria alcanzan un nivel alarmante. Este año, treinta mil jóvenes terminarán sus estudios primarios. La mitad de los muchachos y las tres cuartas partes de las muchachas no podrán seguir estudiando por no disponer de medios. Alrededor de veinte mil jóvenes están esperando, desde hace años, ocupar un lugar de trabajo o ser admitidos en las empresas y factorías como aprendices. La situación creada es grave, por cuanto el número de muchachos que terminan sus estudios elementales es mayor de año en año. Los reaccionarios piden al Gobierno mejores condiciones para las empresas privadas que emplean aprendices y la constitución de «ba-

La revista «SURVEY»

Esta revista informativa mensual, editada por la Oficina de Prensa e Información de la U.I.J.S., puede ser adquirida por los afiliados a la Federación de J.J.S.S. de España en el exilio. Editada en inglés, es de gran valor informativo sobre todas las actividades internacionales juveniles socialistas. El precio de suscripción es de 250 francos anuales, más 150 francos importe del franquicio. Los compañeros que deseen suscribirse pueden solicitarlo a la C.E. de la Federación de J.J.S.S. de España en el exilio.

LA REVISTA «SURVEY»

Esta revista informativa mensual, editada por la Oficina de Prensa e Información de la U.I.J.S., puede ser adquirida por los afiliados a la Federación de J.J.S.S. de España en el exilio. Editada en inglés, es de gran valor informativo sobre todas las actividades internacionales juveniles socialistas. El precio de suscripción es de 250 francos anuales, más 150 francos importe del franquicio. Los compañeros que deseen suscribirse pueden solicitarlo a la C.E. de la Federación de J.J.S.S. de España en el exilio.

Se desea conocer el paradero

De Aquilino González, que vivió en 3, rue Rollin, Ais (Gard). Noticias a su hermana Angela Guillot, 13 rue Lassalle, Decazeville (Cayrou). De Manuel Reyes Martín originario de Málaga, de 52 años de edad, afiliado al PSUE. Última referencia que se tiene de él es que vivía en Luna Park, Porte Maillet, París y que en 8 de septiembre de 1948, viajó a París. De Seteban Conde García, socialista que pertenecía a Telegrafos. Las últimas referencias lo sitúan en 70 Grupo de Trabajadores extranjeros, Casanet par Les Garmes, Nimes (Gard). Se desea dar noticias a Melitona Conde Diversidad, 24 rue y 11mpriemerie, Gap (Hautes Alpes). De Angel Alonso Alonso originario de La Vecilla (León). Noticias a Adolfo Oricheta y a Puch, St. Santin de Maura (Cataluña). De Luis Hurtado, de Posada de Llanos (Asturias). Comunicar a Luis Hurtado, Curruá-Vuit-Vuit (Vienas France). De Diego Ruiz Rodríguez de 65 años de edad, doctor en Medicina, natural de Málaga, que pasó la frontera de Cataluña en 1939. Créese ejercer su profesión en un santuario en París o sus alrededores. Comunicar a Juan Vellia, rue Lycée, 11, Besancon (Doubs). De Mariano Guardiola Vaqueo originario de Bolilla (Alicante). Dar referencia a T. Simón Villaverde de Bolilla (Murcia).

JUVENTUD SOCIALISTA JUDIA (Bund)

Esta organización juvenil, incorporada recientemente a la U.I.J.S., cuenta con 1.850 miembros repartidos en nueve países: Francia — residencia de los organismos directivos —, Bélgica, Gran Bretaña, Estados Unidos, Argentina, México, Uruguay y Australia.

LAS ELECCIONES NOROCCIDENTALES

Washington, (SIS). — El día 7 de noviembre se celebraron elecciones en Estados Unidos para la renovación de la Cámara de representantes en su totalidad (435 puestos) y un tercio de los 96 miembros del Senado. Los representantes son elegidos por dos años y los senadores por seis, pero de estos últimos se renueva una tercera parte cada dos años. El nuevo Congreso, que será el 27º, comenzará su legislatura en enero de 1951. Entretanto, el viejo continuará trabajando en el año actual por espacio de seis semanas a partir del 27 de noviembre, salvo que el Presidente Truman, por alguna razón especial y con arreglo a sus facultades, lo convoca a sesión extraordinaria.

El centenario de Pablo Iglesias

EN ANHEBY
El 21 de octubre se cumplió el centenario del nacimiento del gran líder socialista...

EN TUNES
El domingo día 22 de octubre, en las localidades de Tunes, Oubé, y...

EN SIDI BEL ABBES
La Agrupación Socialista celebró el centenario de nuestro querido Abuelo...

EN BURDEOS
Para conmemorar el centenario del nacimiento de Pablo Iglesias...

EN OHERBURGO
En la Casa del Pueblo de Oherburgo se celebró el centenario de Pablo Iglesias...

EN DEGAZVILLE
Siguiendo el plan marcado por la Comisión Ejecutiva...

EN QUERET
Con motivo del centenario del nacimiento de Pablo Iglesias...

LA YUGOSLAVIA DE HOY
EL ENIGMA TITO

por Morgan PHILLIPS
Secretario del Partido Laborista

A ruptura de Yugoslavia con el Kominform les permitieron a la dirección del partido comunista de Yugoslavia...

Los dirigentes del partido comunista yugoslavo hacen notar que su revolución no fue del clásico modelo de la Comuna de París...

La lucha, fué, por tanto, en principio, por la liberación nacional. Las fuerzas sociales...

rigentes son cien por ciento comunistas y han dado al partido una buena parte de su existencia...

Además, de todo lo visto se deduce que la clase privilegiada es mucho menor en Yugoslavia que en la Unión Soviética...

Un desenvolvimiento similar ha tenido lugar en el gobierno local. Y esto también ofrece un notable contraste con la Unión Soviética...

Actividad en las secciones

QUERET
En el giro que acabamos de enviar al tesoro del Partido en pago de las tarjetas postales...

Se reunió la Sección del Partido en asamblea ordinaria el 18 de octubre...

El camarada José Begarra, secretario federal de la SFIO en este departamento...

Al levantarse el camarada Begarra surgió una prolongada ovación del auditorio...

Viaje a los Pirineos
¡Pobre España!

HACE unos días tuvo necesidad de hacer un viaje a la frontera de Hendaya...

Curioso es el ambiente, de observar que caravanas interminables de hombres, mujeres y niños...

Al observar en mi un gesto afirmativo, proseguí su conversación explicando tanta miseria...

Como la pregunté si la ración de 125 gramos de pan era uniforme para todos los ciudadanos...

La Liga francesa de los Derechos del Hombre ha dirigido un importante mensaje al Gobierno y a la opinión pública...

«La Liga francesa de los Derechos del Hombre se considera en el deber de mostrar públicamente la inquietud que le producen las proposiciones que ciertos países han formulado ante la Asamblea general de las Naciones Unidas y que conciernen a España».

«Una y otra proposición, si fueran adoptadas por la Asamblea, servirían para vigorizar el prestigio del general Franco y reafirmar su régimen. Mas conviene señalar que este régimen impuesto al pueblo español con la ayuda de Hitler y de Mussolini, tras una guerra atroz seguida de las más crueles represalias, es todavía lo que era en sus orígenes».

Remembranzas
Aquel profesor de español...

EN el verano de 1938 fui mandado al puerto de Le Havre precipitadamente para hacerme cargo, como comisario político, del destructor «José Luis Diez»...

El partido comunista yugoslavo es relativamente pequeño, pero fuertemente disciplinado, con medio millón aproximadamente de afiliados...

Ya en los últimos días de nuestra permanencia en aquel puerto, llegaron tres acorazados norteamericanos...

La miseria social, el envilecimiento intelectual y la dependencia política de la clase asalariada, según afirma nuestro programa, no tienen más origen que la sujeción económica de los obreros a la clase capitalista.

CONTRA EL FRANQUISMO

Un documento de la Liga francesa de los Derechos del Hombre

cráticos sobre los cuales reposa la Organización de las Naciones Unidas. Ninguno ha violado tan impudicamente los Derechos del Hombre...

Si obediendo a un criterio egoísta y por razones que nosotros no podemos prever, aconteciera que la O.N.U., modificando sus decisiones anteriores, consintiera en abrir su entrada, aunque fuera lateralmente, a los representantes de semejante régimen...

Ediciones socialistas

- El 30 de septiembre pasado celebró asamblea general la sección de J.J. SS. de Oran con asistencia de la casi totalidad de sus afiliados. Los jóvenes compañeros traían con gran entusiasmo y fervor...

Director: Manuel Albar  
69, rue du Tour. — Toulouse.  
Tél. CAPITOLE 25-22

## EN LA ESPAÑA DE FRANCO Cómo viven los campesinos

por Wes FOREE

Wes Foree es el estudiante de un periodismo americano que recientemente ha hecho una visita a España. Describe aquí sus impresiones de un pueblo que sufre cerca de un millón de las mayores miserias españolas.

ANTES de la serie de revoluciones que empezaron a sacudir a España en el siglo XX, era costumbre describir la condición de aquel pueblo como determinada por las fuerzas de la opresión y por la pobreza, por el analfabetismo y por el deseo ardiente de las masas de tener un gobierno y un Estado que sacaran al pueblo español del feudalismo.

El breve período de la República dio comienzo al gran movimiento hacia la libertad de los obreros y campesinos. Reforma agraria, legislación social, programas de educación, figuraban en la agenda española. Pero el triunfo de la contrarrevolución del general Franco ha puesto punto final a esa España. Vuelve de nuevo este país a ser un país de la mayor pobreza para las masas populares. En diez años de régimen franquista no se ha visto ningún progreso en la enseñanza. Y, como anafan, queda incumplido el anhelo ardiente del pueblo de lograr las más elementales libertades.

Puede ser sintomático de la naturaleza del régimen de Franco el hecho de que el órgano más activo de opresión en pueblos y aldeas sea la Guardia civil, el tradicional instrumento coactivo del grupo reinante en España. Para operar en las ciudades, Franco ha dado una nota de modernismo con la creación de la Policía Armada. Estas son mis impresiones después de haber estado durante varios meses viviendo en una aldea, en contacto diario con algunas familias y habiendo establecido relaciones de amistad, simpatía y comprensión con los habitantes.

En España he vivido lo más cerca posible del pueblo y lo más lejos posible de la Gran Vía de Madrid. El pueblo, especialmente en el ambiente recalcitrante de algunas familias y habiendo establecido relaciones de amistad, simpatía y comprensión con los habitantes. En España he vivido lo más cerca posible del pueblo y lo más lejos posible de la Gran Vía de Madrid. El pueblo, especialmente en el ambiente recalcitrante de algunas familias y habiendo establecido relaciones de amistad, simpatía y comprensión con los habitantes.

Las esperanzas que la breve existencia de la República inspiró están reprimidas, pero no borradas. Yo no tuve oportunidad de establecer contacto estrecho con ningún grupo de los que operan clandestinamente en España. Pero puedo certificar, sin embargo, que el odio subterráneo contra el régimen de Franco, y particularmente contra la Guardia civil y la Policía Armada, es profundo.

Las heridas de la guerra civil continúan abiertas y avivadas por el insulto de costosos monumentos, propagandas escandalosas, las imposiciones y los abusos de la Falange, cuya insignia por algo es un yugo con un haz de flechas, y la brutalidad de la Guardia civil.

En el pueblecito que visité, por ejemplo, los fascistas esta-

### CRUZ Y RAYA

HUMORISMO DE BUENA LEY

El Consejo municipal de San-Malo (Francia), reunido en sesión extraordinaria, acordó declarar por unanimidad la reducción del servicio militar en la URSS. Es un complemento a la aplicación pacífica de Estocolmo. El Consejo ha recibido muchas felicitaciones.

LA MARCA DEL ESCLAVO

A presencia en China de numerosos ingenieros alemanes, prisioneros de guerra, llevados por los soviéticos, está probado también. Yo no los he visto personalmente, pero los testimonios sobre el particular son abundantes y precisos. Proviene de fuentes muy seguras para que puedan ser puestos en duda. Se afirma que esos esclavos, los que hacen la mayoría de los trabajos en la España con algunas letras en el brazo y un número. Yo no me atrevería a garantizar la exactitud de esa información, pero me ha sido comunicada por diversas personas cuyo buena fe es una fuerza de toda sospecha. De una crónica de Jacques Marceus, en Le Monde.

PARA ESTO?

RESUMIENDO bien la situación, siguen me decía recientemente en Shanghai, «vosotros sois partidarios de la paz y es la guerra la que viene. Nosotros queremos ser independientes, y son los rusos los que hacen la mayoría de los trabajos en la España con algunas letras en el brazo y un número. Yo no me atrevería a garantizar la exactitud de esa información, pero me ha sido comunicada por diversas personas cuyo buena fe es una fuerza de toda sospecha. De una crónica de Jacques Marceus, en Le Monde.

## HISTORIA SIN PALABRAS



ja de la pobreza española. Son democracias en lo más profundo de su ser. Han corrido riesgos innumerables en defensa de los principios democráticos y lo harían de nuevo. La fuerza principal de la resistencia española radica en que está basada en la creencia común en la libertad y en la democracia. En la aldea que yo visité se reúnen grupos que no discutían política, pero a conciencia de que esas reuniones sirvan para sostener su fe en el valor de la libertad.

Mi estimación hacia los amigos que hice es tan grande que acaso para ellos resulte yo un sentimental. Pero es el resultado de mi creencia de que la amistad del aldeano español vale más para América que los «comprado-y-pagado» de un millar de Francos.

## ETICA Y ACCION Los viejos métodos

A menudo, algunos compañeros se lamentan: «¡Ah, si los socialistas desplegaran la actividad que despliegan los comunistas!» Esa lamentación está dictada —apresurámonos a reconocerlo— por un exceso de amor al Partido, y quienes la formulan se hallan exentos, por nuestra parte, de todo reproche. Pero no lo compartimos ni la aceptamos. Al revés, nos parece que va siendo hora de que la sometamos a análisis. Por un fenómeno de mimetismo muy acorde a la condición humana sucede, a veces, que sentimos el contagio de la idiosincrasia ajena y quisiéramos ser como son los demás en lugar de seguir siendo como somos. Es el caso, más o menos acentuado, de los que se dejan encandilar por el espejismo de la actividad comunista y nos la brindan o se la proponen a sí mismos como ejemplo. Mas cuando se adopta o se recomienda un estilo de propaganda, un método de acción, un programa de trabajos políticos es porque encierra ventajas positivas. ¿Cuáles son las que ofrece la táctica comunista que los socialistas pudiéramos copiar? ¿Y de qué orden: material e inmediato, o moral y remoto, aunque sea un remoto relativo? Esta distinción importa mucho porque en ella reside la clave del problema. Equivale a preguntar: ¿debe sacrificarse lo permanente a lo accesorio? En definitiva ¿el fin justifica los medios?

Empecemos por hacer una afirmación: si alguna propaganda hay que merezca ser calificada de torpe es la propaganda comunista, y el hecho de que arrastre todavía —pero cada vez menos— grandes masas de un público amorfo no quiere decir sino que en el mundo abundan mucho más de lo que se sospechaba los papanatas o los ignorantes con alma de cantaro. Su literatura, escrita o hablada, es un almodroteo de tópicos circunstanciales que ninguna inteligencia medianamente cultivada puede digerir. Los propagandistas stalinianos —lo es tomar la molestia de traducir correctamente a su lengua vernácula los memorandums que el sáncdrin de Moscú les manda divulgar. Prefieren ofrecer a sus oyentes —o pacientes— una versión literal del ruso. Aunque acaso responda ello a un principio de estrategia. Por muchos que sean los idiomas que se conozcan y bien que se dominen, sólo se siente y piensa en la lengua materna, y lo primero que los rusos exigen de sus genitorales foráneos es que renuncien a pensar y sentir en la propia. ¿No es su patria Rusia, y no aquella en que nacieron? No es por ahí, pues, por donde se advierten las excelencias de la propaganda comunista. Tampoco por la firmeza de sus objetivos, cambiantes como la rosa de los vientos y contradictorios entre sí de un día para otro: contra la unidad y por la unidad; por el Frente Popular y contra el Frente Popular; contra los nazis

y con los nazis; con Occidente y contra Occidente; con la democracia y contra la democracia; por la paz y contra la paz. ¿Será, acaso, por lo que tiene de apostolado, que hace de cada uno de los adeptos al partido un fanático con obediencia de cadáver, como la que reclamaba a los suyos Ignacio de Loyola? Pudiera acontecer, pero de ese fanatismo es, justamente, del que más necesitamos apartarnos. La doctrina socialista implica no sólo una transformación radical del sistema económico, sino una moral superior. ¿Cómo hacer compatible esa aspiración con la abolición de toda norma moral, que es lo que el comunismo impone a sus fieles? Para un socialista, el Partido está por encima de todo, excepto por encima de la conciencia. Para un comunista, la conciencia no cuenta, porque es el Partido, y no él, quien la administra. Los socialistas no podríamos permitirnos nunca utilizar a los niños para mendigar firmas en favor del manifiesto pacifista de Estocolmo, ni publicitar sin conocimiento del interesado, ni inventarías, ni no averdaríamos a difamar al discrepante político por el solo hecho de serlo y sin reparar en procedimientos; ni sabríamos desfigurar la verdad y ensalzar la mentira asegurando, por ejemplo, que fueron los coreanos del sur los agresores de los del norte; ni organizaríamos coacciones sobre el militante hasta anular por completo su personalidad de hombre libre; ni justificaríamos el asesinato como instrumento de lucha... Para un comunista, todo eso forma parte de su ideología si le manda el Partido. Para un socialista deben ser acciones prohibidas. Las prohibe la ética. Y hemos dado con la palabra necesaria. Un partido sin ética es un partido condenado de antemano por la Historia, cualesquiera que sean sus triunfos pasajeros, más aprapantes que reales. Jamás el fin justificará los medios, si esos medios son opuestos a los imperativos de la conciencia. Jamás, para alcanzar el bien, estará disculpado practicar el mal. Cuando el propósito que se persigue requiere procedimientos inmorales, es que el propósito también lo es. De ese presunto matuavielismo que los jesuitas perfeccionaron hasta el refinamiento y que los comunistas han adoptado con maneras más torpes y brutales, los socialistas no queremos aprender nada. Al revés, debemos levantar contra él nuestra voz en nombre de la categoría moral que dignifica al hombre. Atengámonos a nuestros viejos métodos, corregidos por la experiencia de cada día, pero inmutables en su honestidad. Y no sintamos envidia de los que se agitan desafortunadamente, haciendo tabla rasa de todos los escrúpulos, para no ir, en definitiva, a ninguna parte, como no sea al descrédito y a la catástrofe.

## PROBLEMAS DE LA HORA La confusión favorece al comunismo

por Norman Thomas

presidente del Partido Socialista Norteamericano

La ingenua aceptación de la buena fe y sanas intenciones del comunismo soviético durante la guerra y en la postguerra inmediata, la opinión pública norteamericana ha pasado rápidamente a la conclusión de que Stalin y su cohorte militar sólo reconocerán la fuerza militar. En su forma extrema, tal convicción indujo a un distinguido ciudadano de Mobile, Alabama, a declinar recientemente: «El comunismo de Stalin es como una serpiente de cascabel. Cuando usted quiere matar una serpiente de cascabel, ¿qué es lo primero que hace sino darle un golpe en la cabeza? En consecuencia, ¿por qué no emplear nuestras bombas atómicas y golpear Moscú y otros centros de Rusia?»

Esta simplificación desmedida, este abuso de la analogía, resulta en último término tan ingenua e incluso más peligrosa que el engaño Roosevelt-Wilkie-Truman sobre la decencia de Stalin y su buena fe en los años 1943-46. Sin embargo, al mismo tiempo es cierto que el comunismo de Stalin no acepta en política de fuerza más limitaciones que las impuestas por la fuerza bajo algunas de sus formas. Nunca ha habido en la historia movimiento alguno, religioso o político, que se despegara tan enteramente de normas éticas y, por tanto, de todo sentimiento de culpabilidad, en su persecución del poder.

Sería completamente exacto decir que la ética comunista se cimenta sinceramente sobre este principio clave: Es bueno todo cuanto ayude al comunismo a ganar el poder y mantenerse en él; es malo todo cuanto no contribuye a ello; y los dirigentes del movimiento comunista son los únicos jueces en la aplicación de este principio. ¡Cuán a menudo, en los años siguientes a la primera guerra mundial, cuando el comunismo se alejó del socialismo, escuché a los divisionistas denunciar apasionadamente la buena fe como «una virtud burguesa» que debía ser rechazada por el proletariado en su camino hacia el poder!

Sin embargo, de esto no se sigue que el reconocimiento por los comunistas de que sólo la fuerza podrá contenerlos signifique que los comunistas dependen exclusivamente de la potencia militar como expresión de fuerza, y menos aun que crean que puede crearse la potencia militar sin una propaganda adecuada. Stalin no padece un amor patológico por la guerra que oscurezca su frío cálculo sobre los intereses comunistas. Nada hay más fantástico que suponer que, para el comunismo, la única respuesta necesaria y suficiente es la fuerza militar.

La guerra coreana ilustra bien sobre este punto. Indiscutiblemente, nos habría ido hasta este momento mejor si las Naciones Unidas y los Estados Unidos hubiesen estado mejor preparados para la tarea de policía que debieron emprender. Pero la indole de aquella guerra arrojó fuerte luz sobre dos hechos. Primero, que eventualmente es posible que bombas atómicas y armas aún peores garanticen la victoria en una guerra total. Es probable, entonces, que el temor de tales armas actúe como un disolvente en la precipitada carrera hacia una guerra total. Pero es indiscutible que nadie, ni las Naciones Unidas, y Estados Unidos, pueda imponer paz en el mundo con bombas atómicas. Así lo ha demostrado el caso de Corea, desde todo punto de vista, tanto militar como político

y moral. El empleo de la bomba atómica en Corea hubiera destruido los auténticos valores, tangibles e intangibles, que tienen de proteger la acción de policía.

El segundo hecho claramente ilustrado por la guerra de Corea es el enorme éxito que obtiene el comunismo en su reclutamiento de fuerzas asiáticas para ganar su batalla. Dentro de los confines de la Unión Soviética, Stalin tiene mucha más potencia humana que Estados Unidos. Pero no se ha visto precisado a invertir las vidas de sus propias tropas para obtener ninguna de las victorias del comunismo desde el Día V-J. Las «fanáticas hordas» de coreanos probablemente incluyen mancharianos. Indiscutiblemente, cuentan con abastecimientos soviéticos y con asesores militares soviéticos. Pero, en su mayor parte, han sido reclutadas entre los coreanos, considerados hasta ahora como una congregación pacífica que ofreció escasa resistencia a la invasión nipona. Es probable que la debilidad de la resistencia ofrecida por los coreanos se haya debido principalmente a la falta de armas apropiadas. Pero es seguro que ni en Corea ni en Asia, nuestra concepción de democracia o nuestra idea de paz bajo la ley, encarnada por las NN. UU. ha hecho tantos progresos como el comunismo en cuanto a ganarse la devoción de las masas.

De aquí que las Naciones Unidas hayan debido depender casi totalmente de las tropas norteamericanas para llevar a cabo su tarea de policía. El apoyo moral de las restantes naciones es infinitamente valioso. Sin embargo, pocas de ellas, si hay alguna, pueden proporcionar algo más que una ayuda simbólica. En efecto, la economía de Europa occidental, no está en condiciones de resistir el esfuerzo de una gran preparación militar sin, a la vez, lesionar su esfuerzo de resurgimiento y, en la misma medida, alentar las fuerzas comunistas en su seno.

Días pasados me entrevisté separadamente con dos hombres en cuyo juicio confío. En otro tiempo, desempeñaron importantes funciones en las filas comunistas, y ambos conocen Europa. Actualmente, luchan contra el comunismo. Ambos me dijeron que no cabe confiar mucho en la resistencia efectiva de Francia o Italia ante un ataque soviético. Estos dos países carecen de los recursos y quizá de la voluntad necesarios para una resistencia efectiva. Los más fanáticos de ambos países pertenecen al comunismo y su control de las organizaciones es aún muy poderoso. Ante todo, hay allí una creencia casi universal y absolutamente incomprensible de que una guerra moderna —llevada a cabo con bombas atómicas o hidrógeno— barrerá con la civilización de Europa occidental, cualquiera fuese el ganador. Dadas esas circunstancias, difícilmente podríamos esperar ayuda de Europa occidental, aparte de un apoyo moral, para nuestra acción de policía.

Es obvio que hechos tales tienen importante influencia sobre la acción tanto de las NN. UU. como de los Estados Unidos. Necesitamos coordinar nuestros planes políticos y militares mejor que como lo hicimos en Corea. Y es una necesidad más obvia aún la de que ganemos victorias para la democracia en el terreno de las ideas y de la lealtad a las mismas. Aunque fuese posible concebir una victoria militar contra el comunismo sin

## MEDITACIONES Futuro de acción socialista

HACE varias semanas, el compañero Guy Mollet, Secretario general del Partido Socialista francés SFIO, publicó en nuestro periódico EL SOCIALISTA una serie de artículos, ilustrándonos sobre tema tan delicado, y a la vez, tan interesante como es la creación de unas Bases, por las que habrá de regirse —o si se quiere orientarse— el Socialismo democrático europeo.

Guy Mollet nos señala, sin entrar en detalles, los diferentes puntos de vista de los partidos obreros que han asistido a la Conferencia Socialista de Copenhague, y, en un primer examen, aparecen ya dos grandes grupos, manifestándose, por una parte, los que ponen de relieve el aspecto económico y social, y por otra, los que dan primacía a consideraciones de orden político y moral. Otras discrepancias y

matizaciones deja entrever la lectura de los citados artículos: tal, la influencia de las doctrinas de Carlos Marx y su interpretación pura y simple, es decir, como estudio científico y de aportación a la idea socialista sin tener en cuenta para nada la interpretación errónea que de esta doctrina ha hecho el Comunismo ruso. Bien se ve que no todos los partidos socialistas europeos dejaron sus puertas abiertas a la nueva forma del ideal, cristalizado en el célebre Manifiesto Comunista. Y es natural. Los partidos socialistas hanse creado indudablemente a influjos de ideas internacionalistas de la época; pero es también cierto que cada partido se formó, se desarrolló, tuvo —y tiene— vida propia, debido a que nada, al complejo superior de necesidades nacionales en cada uno de los países.

Así, pues, podemos decir que los partidos socialistas viven, ante todo, de su propia savia nacional, dejando un segundo lugar —para algunos partidos, demasiado en segundo lugar— lo que de forma genérica denominamos el internacionalismo.

Un examen retrospectivo, sin necesidad de ser minucioso, de los hombres socialistas y sus concepciones de principios del siglo XIX, nos confirman en lo dicho. Sólo a mediados de ese siglo, y cuando núcleos socialistas van perfilando en realizaciones constructivas importantes sus deseos de redención, publica Carlos Marx su célebre manifiesto, y a él se acogen ciertos, no pocos partidos obreros; pero también lo es que otros partidos socialistas, de lado innovaciones exóticas, y continúan su marcha, recogidos dentro de sus fronteras nacionales, dedicándose a proseguir la misión evolutiva, años ha iniciada. Mas no pasan muchos sin que aquí y allá, de una manera o de otra, se declarase casi unánimemente que, después de lo expuesto por Carlos Marx; es imposible desconocer la trascendencia del factor económico en relación con las ideas socialistas.

Pero esta declaración no sirvió por sí sola para crear un estado de opinión necesario para organizarse homogéneamente en fuerza internacional. Pese a la constancia de un plañido de idealistas, la fuerza socialista internacional no tuvo nunca la eficacia y la fuerza que se le asignara. Bien lejos de nosotros el supuesto de su ineficacia, pero, repetimos, nunca logró los resultados que de esta asociación internacional se esperaban. Y es que esta organización se había constituido sobre cimientos ideales tan heteroclitos.

Mas hoy todo ha cambiado. Es decir, está en vías de cambiar, y si se nos permite, diremos que en vías de hacer algo práctico, algo que sustanciará de forma eficaz las ansias de

libertad, de paz, de justicia, es decir, de Socialismo, que anda en todo movimiento obrero de Europa. Mas para esto, hay que dejar mucho lastre del acumulado durante un siglo largo, y revisar las concepciones internacionalistas. A nuevas formas de lucha, nuevos preceptos orgánicos. En síntesis, esto es lo que el COMISCO viene a plantear. Y lo que es mejor, en debate general, puesto que han aportado y discutido todos los partidos sus puntos de vista respecto al particular.

Si tenemos en cuenta lo expuesto por los partidos socialistas reunidos en Copenhague, se evidencia la imposibilidad de crear un organismo monocéfalo, de carácter internacional. En última instancia, eso no sería Socialismo. Sin embargo, si se pueden estudiar los puntos coincidentes; formar con ellos trabazón sólida que nos identifique; plasmar en fuerza europea —aun mundial— los hoy diseminados e inconexos partidos socialistas. «¿Y cuáles son los puntos coincidentes entre la gran familia socialista?», se nos podría objetar tras la lectura de las discrepancias enunciadas más arriba. He aquí la respuesta:

Punto coincidente y capital, en todos los partidos socialistas, es luchar por la redención humana, hasta llegar a la supresión de la explotación del hombre por el hombre. Otro punto de coincidencia y de importancia capital en los mismos partidos socialistas es la declaración de los Derechos del Hombre, tal y como la significa la Organización de Naciones Unidas. Otras coincidencias, no menos importantes, podemos señalar, como, por ejemplo, el uso del apelativo «socialista» para diferenciarnos del laburo moscovita. Es decir, que en orden a coincidencias internacionales, hay base sólida para crear una Internacional, sino un movimiento de Acción Socialista al servicio de la Libertad y de la Democracia. El Socialismo no es solamente un partido político, con directrices bien definidas y poco flexibles. El Socialismo es toda una gama de inquietudes espirituales y de realizaciones de superación práctica en la vida, que se van creando en las generaciones, hasta alcanzar un cambio radical —si así puede decirse— el humano vivir. Y para esto, si se necesita del Socialismo como partido político, siempre atento, siempre en alza, siempre orientador. Pero antes hay que garantizar la existencia de estos partidos en la vida pública. El problema de hoy es este: Hay en la actualidad muchos partidos socialistas que se encuentran ante el doble y grave problema de luchar por su existencia y por su personalidad. Por eso, lo esencial, lo primordial, lo urgente, es crear un ambiente propicio entre todos los partidos socialistas que amen la libertad y la democracia. Estamos de acuerdo con el compañero Nicolas Repetto, cuando en EL SOCIALISTA, dice: «La tarea urgente, en estos momentos, no consiste tanto en hacer prosélitos para la obra socialista como en contribuir a la formación de una democracia consciente, sana y enérgica, capaz de crear por sí sola un ambiente irrespirable para toda clase de dictaduras.»

Esse es el camino a seguir en las reuniones del COMISCO, por ser lo que más importa en estos momentos. Lo demás es nos dará por añadidura.

Eliseo IBORRA.

### CARTA DE SAN SEBASTIAN

(Viene de la primera pag.)

de Alá a un cristiano. Por lo visto, el generosismo fue a Africa a mandar llorar. ¿No podría hacer lo mismo en España, donde la lluvia es mucho más necesaria que en el desierto sahariano? Por aquí, si lloviera, crecerían los ríos, se llenarían los embalses, funcionarían las turbinas y, disponiendo de energía eléctrica, trabajarían regularmente fábricas y talleres, se alimbrarían nuestras casas a hoy casi constantemente a oscuras y dejarían de estar inmoviles los ascensores.

En el Sahara todo proveyo lluvia se reduce a unos pañales, y no vale la pena realizar dos más de dátils en los oasis milagros ni de injuriar a don Quijote presentándole como capitán de los malandrines estraperlistas que forman el cogollo de la España actual, con quienes, si viviera, andaría a cincarlos.

En fin, resulta notoria y sin par la alquide del enviado de Dios que hace llorar para los mahometanos y a nosotros, cristianos, nos está haciendo la santísima. Esa alquide es llamada vulgarmente frescura, sinónimo, en lenguaje popular, de desperfecto.

Antón de IGUELDO